

El Sueño de Nabucodonosor (603/602 AC)

Daniel 2

Las Circunstancias del Sueño

1 En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, éste tuvo sueños, y se turbó su espíritu y no podía dormir.

La Futilidad de los Intérpretes Paganos

2 Entonces el rey mandó a llamar a los magos (sacerdotes adivinos), encantadores, hechiceros y Caldeos (astrólogos), para que le explicaran al rey sus sueños. Vinieron, pues, y se presentaron ante el rey.

3 Y el rey les dijo: “He tenido un sueño, y mi espíritu se ha turbado por *el deseo de* entender el sueño.”

4 Entonces los Caldeos hablaron al rey en Arameo: “¡Oh rey, viva para siempre! Cuente el sueño a sus siervos, y nosotros le declararemos la interpretación.”

5 El rey respondió a los Caldeos: “Mis órdenes son firmes: si no me dan a conocer el sueño y su interpretación, serán descuartizados y sus casas serán reducidas a escombros.

6 Pero si me declaran el sueño y su interpretación, recibirán de mí regalos, recompensas y grandes honores. Por tanto, declárenme el sueño y su interpretación.”

7 Respondieron ellos por segunda vez: “Refiera el rey su sueño a sus siervos, y declararemos la interpretación.”

8 Respondió el rey: “Ciertamente sé que quieren ganar tiempo, porque ven que mis órdenes son firmes.

9 Si no me declaran el sueño, hay una sola sentencia para ustedes. Porque se han concertado para hablar delante de mí palabras falsas y perversas hasta que cambie la situación. Por tanto, díganme el sueño para que yo sepa que me pueden dar su interpretación.”

10 Los Caldeos respondieron al rey: “No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto al rey, puesto que ningún gran rey o gobernante *jamás* ha pedido cosa semejante a ningún mago (sacerdote adivino), encantador o Caldeo.

11 Lo que el rey demanda es difícil y no hay nadie que lo pueda declarar al rey sino los dioses cuya morada no está entre los hombres.”

12 A causa de esto el rey se indignó y se enfureció en gran manera y dio la orden de que mataran a todos los sabios de Babilonia.

13 Y se publicó el decreto de que mataran a todos los sabios. Buscaron también a Daniel y a sus amigos para matar/los.

La Intervención de Daniel

14 Entonces Daniel habló con discreción y sensatez a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia.

15 Y preguntó a Arioc, capitán del rey: “¿Por qué está riguroso el decreto del rey?” Y Arioc informó a Daniel sobre el asunto.

16 Así que Daniel fue a pedirle al rey que le diera tiempo para declarar la interpretación al rey.

17 Entonces Daniel fue a su casa e informó el asunto a sus amigos Ananías, Misael y Azarías,

18 para que pidieran misericordia del Dios del cielo acerca de este misterio, a fin de que no perecieran Daniel y sus amigos con el resto de los sabios de Babilonia.

19 Entonces el misterio fue revelado a Daniel en una visión de noche. Daniel entonces bendijo al Dios del cielo,

20 y dijo:

“Sea el nombre de Dios bendito por los siglos de los siglos,
Porque la sabiduría y el poder son de Él.

21 Él es quien cambia los tiempos y las edades;

Quita reyes y pone reyes.

Da sabiduría a los sabios,

Y conocimiento a los entendidos.

22 Él es quien revela lo profundo y lo escondido.

Conoce lo que está en tinieblas,

Y la luz mora con Él.

23 A ti, Dios de mis padres, yo doy gracias y alabo,

Porque me has dado sabiduría y poder,

Y ahora me has revelado lo que Te habíamos pedido,

Pues nos has dado a conocer el asunto del rey.”

24 Después fue Daniel adonde *estaba* Arioc, a quien el rey había designado para dar muerte a los sabios de Babilonia. Fue y le habló así: “No des muerte a los sabios de Babilonia. Llévame ante el rey, y declararé al rey la interpretación.”

25 Entonces Arioc se apresuró a llevar a Daniel ante el rey, y le dijo así: “He hallado a un hombre entre los deportados de Judá que dará a conocer al rey la interpretación.”

26 El rey le preguntó a Daniel, a quien llamaban Beltsasar: “¿Eres tú capaz de darme a conocer el sueño que he visto y su interpretación?”

27 Daniel respondió ante el rey, y dijo: “En cuanto al misterio que el rey quiere saber, no *hay* sabios, encantadores, magos (sacerdotes adivinos) *ni* adivinos que puedan declarar/lo al rey.

28 Pero hay un Dios en el cielo que revela los misterios, y Él ha dado a conocer al rey Nabucodonosor lo que sucederá al fin de los días. Su sueño y las visiones que usted ha tenido en su cama eran éstos:

29 A usted, oh rey, en su cama le surgieron pensamientos sobre lo que habrá de suceder en el futuro, y el que revela los misterios le ha dado a conocer lo que sucederá.

30 En cuanto a mí, me ha sido revelado este misterio, no porque yo tenga más sabiduría que cualquier *otro* viviente, sino con el fin de dar a conocer al rey la interpretación, y para que usted entienda los pensamientos de su corazón.

El Sueño Revelado

31 “Usted, oh rey, tuvo una visión en la que *había* una gran estatua. Esa estatua *era* enorme y su brillo extraordinario; estaba en pie delante de usted y su aspecto *era* terrible.

32 La cabeza de esta estatua *era* de oro puro, su pecho y sus brazos de plata, y su vientre y sus muslos de bronce,

33 sus piernas de hierro, sus pies en parte de hierro y en parte de barro.

34 La estuvo mirando hasta que una piedra fue cortada sin ayuda de manos, y golpeó la estatua en sus pies de hierro y de barro, y los desmenuzó.

35 Entonces fueron desmenuzados, todos a la vez, el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro. Quedaron como el tamo de las eras en verano, y el viento se los llevó sin que quedara rastro alguno de ellos. Y la piedra que había golpeado la estatua se convirtió en un gran monte que llenó toda la tierra.

La Interpretación del Sueño

36 “Este es el sueño. Ahora diremos ante el rey su interpretación.

37 Usted, oh rey, es rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado el reino (la soberanía), el poder, la fuerza y la gloria.

38 Y dondequiera que habiten los hijos de los hombres, las bestias del campo o las aves del cielo, Él los ha entregado en su mano y lo ha hecho soberano de todos ellos; usted es la cabeza de oro.

39 Después de usted se levantará otro reino, inferior a usted, y luego un tercer reino, de bronce, que gobernará sobre toda la tierra.

40 Y habrá un cuarto reino, tan fuerte como el hierro. Y así como el hierro desmenuza y destroza todas las cosas, como el hierro que tritura, así él desmenuzará y triturará a todos éstos.

41 Lo que usted vio, los pies y los dedos, parte de barro de alfarero y parte de hierro, será un reino dividido. Pero tendrá la solidez del hierro, ya que vio el hierro mezclado con barro corriente.

42 Y *así como* los dedos de los pies *eran* parte de hierro y parte de barro cocido, *también* parte del reino será fuerte y parte será frágil.

43 En cuanto al hierro mezclado con barro corriente que ha visto, se mezclarán mediante simiente humana. Pero no se unirán el uno con el otro, como no se mezcla el hierro con el barro.

44 En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que jamás será destruido, y *este* reino no será entregado a otro pueblo. Desmenuzará y pondrá fin a todos aquellos reinos, y él permanecerá para siempre,

45 tal como usted vio que una piedra fue cortada del monte sin *ayuda de* manos y que desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha hecho saber al rey lo que sucederá en el futuro. Así, pues, el sueño es verdadero y la interpretación fiel.”

La Respuesta de Nabucodonosor

46 Entonces el rey Nabucodonosor cayó sobre su rostro, se postró ante Daniel, y ordenó que le ofrecieran presentes e incienso.

47 El rey habló a Daniel, y le dijo: “En verdad que su Dios es Dios de dioses, Señor de reyes y revelador de misterios, ya que tú has podido revelar este misterio.”

48 Entonces el rey engrandeció a Daniel y le dio muchos regalos espléndidos, y le hizo gobernador sobre toda la provincia de Babilonia y jefe supremo sobre todos los sabios de Babilonia.

49 Por solicitud de Daniel, el rey puso sobre la administración de la provincia de Babilonia a Sadrac, Mesac y a Abed Nego, mientras que Daniel *quedó* en la corte del rey.

Joacim Se Rebeló Contra Nabucodonosor (c. 601/600 AC)

2 Reyes 24:1b-4

1b después se levantó [Joacim] y se rebeló contra él [Nabucodonosor].

2 Entonces el SEÑOR envió contra Joacim bandas de Caldeos, bandas de Arameos, bandas de Moabitas y bandas de Amonitas.

Y las envió contra Judá para destruirla, conforme a la palabra que el SEÑOR había hablado por medio de sus siervos los profetas.

3 Ciertamente por mandato del SEÑOR sucedió *esto* contra Judá para quitarlos de Su presencia, por los pecados de Manasés, por todo lo que había hecho.

4 También por la sangre inocente que derramó, pues llenó a Jerusalén de sangre inocente, y el SEÑOR no quiso perdonar.

Jeremías y los Recabitas (c. 600/599 AC)

Jeremías 35

Jeremías Prueba la Fiealdad de los Recabitas

1 Palabra que vino a Jeremías de parte del SEÑOR en los días de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá:

2 “Ve a la casa de los Recabitas, habla con ellos, llévalos a la casa del SEÑOR, a una de las cámaras, y dales a beber vino.”

3 Entonces tomé a Jaazanías, hijo de Jeremías, hijo de Habasinías, y a sus hermanos, a todos sus hijos y a toda la casa de los Recabitas,

4 y los llevé a la casa del SEÑOR, a la cámara de los hijos de Hanán, hijo de Igdalías, hombre de Dios. Esta cámara *estaba* cerca de la cámara de los oficiales, que *estaba* encima de la cámara de Maasías, hijo de Salum, guarda del umbral.

5 Entonces puse delante de los hombres de la casa de los Recabitas jarras y tazas llenas de vino, y les dije: “Beban vino.”

Se Niegan a Quebrantar el Voto de Jonadab

6 Pero ellos dijeron: “No beberemos vino, porque Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, nos ordenó: ‘No beberán vino jamás, ni ustedes ni sus hijos.’

7 Tampoco edificarán casa, ni sembrarán simiente, ni plantarán viña, ni poseerán ninguna, sino que habitarán en tiendas todos sus días, para que vivan muchos días en la tierra donde son peregrinos.’

8 Y nosotros hemos obedecido la voz de Jonadab, hijo de Recab, nuestro padre, en todo lo que él nos mandó de no beber vino en todos nuestros días, ni nosotros, ni nuestras mujeres, ni nuestros hijos, ni nuestras hijas,

9 y de no edificarnos casa en donde morar, y de no tener viña, ni campo, ni siembra.

10 Hemos habitado solamente en tiendas, y hemos obedecido y hecho conforme a todo lo que nos mandó nuestro padre Jonadab. [2 R 10:15–28]

11 Pero sucedió que cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió contra la tierra, dijimos: ‘Vengan y huyamos a Jerusalén ante el ejército de los Caldeos y ante el ejército de los Arameos.’ Por eso habitamos en Jerusalén.”

La Lección para Judá

12 Entonces vino palabra del SEÑOR a Jeremías:

13 “Así dice el SEÑOR de los ejércitos, el Dios de Israel: ‘Ve y dile a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: “¿No aprenderán a escuchar Mis palabras?” declara el SEÑOR.

14 “Las palabras de Jonadab, hijo de Recab, que mandó a sus hijos de no beber vino, son guardadas. Por eso no beben *vino* hasta hoy, porque han obedecido el mandato de su padre. Pero Yo he hablado a ustedes repetidas veces, con todo no Me han escuchado.

15 “También les he enviado a todos Mis siervos los profetas, enviándolos repetidas veces, a decirles: ‘Vuélvase ahora cada uno de su mal camino, enmienden sus obras y no vayan tras otros dioses para adorarlos, y habitarán en la tierra que les he dado, a ustedes y a sus padres; pero no me prestaron atención, ni Me escucharon.

16 ‘Ciertamente los hijos de Jonadab, hijo de Recab, han guardado el mandato que su padre les ordenó, pero este pueblo no Me ha escuchado.’ ” ”

17 “Por tanto así dice el SEÑOR, Dios de los ejércitos, el Dios de Israel: ‘Ciertamente traigo sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalén toda la calamidad que he pronunciado contra ellos, porque les hablé, pero no escucharon, y los llamé, pero no respondieron.’ ”

La Bendición de Dios Sobre los Recabitas

18 Entonces Jeremías dijo a la casa de los Recabitas: “Así dice el SEÑOR de los ejércitos, el Dios de Israel: ‘Por cuanto han obedecido el mandato de su padre Jonadab, guardando todos sus mandatos y haciendo conforme a todo lo que él les ordenó,

19 por tanto, así dice el SEÑOR de los ejércitos, el Dios de Israel: “A Jonadab, hijo de Recab, no le faltará hombre que esté delante de Mí todos los días.” ” ”

La Muerte de Joacim (c. 7 diciembre, 598 AC)

2 Reyes 24:5–7

5 Los demás hechos de Joacim y todo lo que hizo

¿no están escritos en el Libro de las Crónicas de los reyes de Judá?

6 Durmió Joacim con sus padres;

2 Crónicas 36:8

8 Los demás hechos de Joacim, las abominaciones que hizo y lo que fue hallado contra él, están escritos en el Libro de los Reyes de Israel y de Judá.

y su hijo Joaquín reinó en su lugar. 7 El rey de Egipto no salió más de su tierra, porque el rey de Babilonia había tomado todo lo que pertenecía al rey de Egipto desde el torrente de Egipto hasta el Río Eufrates.	Su hijo Joaquín reinó en su lugar.
--	------------------------------------

Joaquín, Hijo de Joacim, Asume el Trono de Judá (c. 7 diciembre, 598 AC)

2 Reyes 24:8–9	2 Crónicas 36:9
8 Joaquín <i>tenía</i> dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. El nombre de su madre <i>era</i> Nehusta, hija de Elnatán, de Jerusalén. 9 Hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR, conforme a todo lo que había hecho su padre.	9 Joaquín <i>tenía</i> ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses y diez días en Jerusalén, e hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR.

El Segundo Asedio de Jerusalén por Nabucodonosor (16 marzo, 597 AC)

2 Reyes 24:10–17	2 Crónicas 36:10	Jeremías 37:1	Jeremías 52:28
10 En aquel tiempo los siervos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, subieron a Jerusalén, y la ciudad fue sitiada. 11 Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó a la ciudad mientras sus siervos la tenían sitiada. 12 Joaquín, rey de Judá, se rindió al rey de Babilonia, él y su madre, sus siervos, sus jefes y sus oficiales. El rey de Babilonia lo apresó en el año octavo de su reinado. 13 Nabucodonosor sacó de allí todos los tesoros de la casa del SEÑOR, los tesoros de la casa del rey, y destrozó todos los utensilios de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho en el templo del SEÑOR, tal como el SEÑOR había dicho. 14 Y se llevó en cautiverio a todo Jerusalén: a todos los jefes, a todos los hombres valientes, 10,000 cautivos, y a todos los artesanos y herreros. Nadie quedó, excepto la gente más pobre del país. 15 También se llevó a Joaquín en cautiverio a Babilonia. Asimismo se llevó en cautiverio de Jerusalén a	10 A la vuelta del año, el rey Nabucodonosor mandó que lo trajeran a Babilonia con los objetos preciosos de la casa del SEÑOR,		28 Este es el pueblo que Nabucodonosor llevó al destierro: en el año séptimo, 3,023 Judíos;

<p>Babilonia a la madre del rey y a las mujeres del rey, a sus oficiales y a los poderosos del país.</p> <p>16 Todos los hombres valientes, 7,000 y los artesanos y herreros, 1,000 todos fuertes y aptos para la guerra, también a éstos el rey de Babilonia llevó en cautiverio a Babilonia.</p> <p>17 Entonces el rey de Babilonia puso por rey en lugar de Joaquín, a su tío Matanías</p> <p>y cambió su nombre por el de Sedequías.</p>	<p>y nombró a su pariente Sedequías rey</p> <p>sobre Judá y Jerusalén.</p>	<p>1 Sedequías, hijo de Josías, a quien Nabucodonosor, rey de Babilonia, había hecho rey en la tierra de Judá,</p> <p>reinó en lugar de Conías, hijo de Joacim.</p>	
--	--	---	--

Sedequías, Tío de Joaquín, Puesto por Rey de Judá (16 marzo, 597 AC)

2 Reyes 24:18–19	Jeremías 37:2	Jeremías 52:1–2	2 Crónicas 36:11–12
<p>18 Sedequías <i>tenía</i> veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén.</p> <p>El nombre de su madre <i>era</i> Hamutal, hija de Jeremías, de Libna.</p> <p>19 Hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR, conforme a todo lo que había hecho Joacim.</p>	<p>2 Pero ni él, ni sus siervos, ni el pueblo de la tierra escucharon las palabras que el SEÑOR había hablado por medio del profeta Jeremías.</p>	<p>1 Sedequías <i>tenía</i> veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén.</p> <p>El nombre de su madre <i>era</i> Hamutal, hija de Jeremías, de Libna.</p> <p>2 Él hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR conforme a todo lo que había hecho Joacim.</p>	<p>11 Sedequías <i>tenía</i> veintiún años cuando comenzó a reinar, y reinó once años en Jerusalén.</p> <p>12 Pero hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR su Dios;</p> <p>y no se humilló</p> <p>delante del profeta Jeremías que le hablaba por boca del SEÑOR.</p>

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>